

CULTURA, UN CAMINO HACIA LA PAZ





13

EXPEDICIÓN SENSORIAL

BIBLIOTECAS MÓVILES
PARA LA PAZ

OTRAS INICIATIVAS

Cultura para la reconciliación del país: sanar a través del arte y la comunicación

Hace 8 años, cuando el país comenzó su apuesta por alcanzar la paz luego de más de 50 años de conflicto, el Ministerio de Cultura se propuso recorrer el territorio con el fin de articular, junto con la población y los entes locales, políticas, planes y acciones para el sector que facilitaran los procesos de reconciliación, inclusión y equidad en las regiones más apartadas del país.

Esta iniciativa fue motivada por el convencimiento de que la cultura transforma vidas, recompone el tejido social, es fuente de tolerancia, genera oportunidades de desarrollo, invita a la reflexión crítica y contribuye a la felicidad.

El proceso y la firma del Acuerdo de Paz, y el compromiso por fortalecer los programas en el campo colombiano, en especial en los lugares a los que retornaban los ciudadanos desplazados, llevaron al Ministerio a buscar modelos de trabajo que atendieran a estas comunidades que antes no accedían a la oferta institucional.

Una de estas iniciativas es el proyecto ‘Expedición sensorial’, que inició en la región de Montes de María. Se escogió esta región con el propósito de generar un laboratorio para desarrollar un modelo comprensivo, articulado, con vocación de permanencia y que fuera más allá de las cabeceras municipales al trabajar en corregimientos con las comunidades rurales. A partir de un enfoque de trabajo in-

terdisciplinar, de consulta y articulación con las comunidades, se crearon proyectos colectivos viables. Estos espacios contribuyeron a reconstruir lazos de afecto en el reencuentro social y cultural con quienes retornaban; y revitalizaron los saberes y las capacidades de las comunidades valorando su riqueza cultural para enfrentar los retos y las oportunidades de una Colombia en paz.

Los procesos de formación, laboratorios de investigación-creación, talleres, encuentros, diplomados y demás actividades en los municipios y corregimientos para niños, jóvenes y adultos fomentaron la reaparición de artistas, creadores y gestores que habían sido silenciados; se crearon nuevos liderazgos y renació la confianza de los participantes; se generaron nuevos lugares de encuentro, las fiestas y festivales que se habían perdido volvieron a celebrarse, y se dinamizó la generación de oportunidades económicas alrededor de la cultura.

El principio de respeto y valoración del quehacer cultural local fue la premisa de este proyecto en el que el Ministerio actuó como un facilitador y un gestor de recursos para permitir el trabajo colectivo, la puesta en marcha de las ideas y la inversión de los recursos en la región, ya que la contratación se hace con los habitantes que viven en el territorio. Esta iniciativa, que continúa implementándose en Montes de María, se replica actualmente en el Catatumbo.

El Ministerio también potenció la extensión de sus programas de las cabeceras municipales hacia las zonas rurales. La Red Nacional de Bibliotecas Públicas puso en marcha un nuevo modelo de biblioteca móvil con la adquisición de 20 unidades para las antiguas zonas veredales y ha llevado los servicios de extensión bibliotecaria a 596 veredas de esas regiones. Además, se diseñaron y construyeron dos bibliotecas públicas especialmente pensadas para los corregimientos que han sido parte del programa de desminado.

El programa de radios comunitarias apoyó la formación y la producción de contenidos en las zonas rurales. La dificultad de mantener estas acciones reside en la fragilidad de las administraciones locales, también llenas de necesidades y con escasos recursos. Pese a las dificultades, el proyecto ‘Radios para la paz’ se desarrolló teniendo en cuenta que las radios comunitarias son un actor clave en la construcción de una cultura de paz y convivencia. Con este proyecto se beneficiaron 177 representantes de emisoras comunitarias y se produjeron 1.400 programas radiales que potenciaron la voz, las historias y el sentir de los ciudadanos que vivieron de cerca el conflicto armado.

El Ministerio de Cultura apoyó con recursos económicos importantes a la Fundación Nacional Batuta, con el programa ‘Música para la reconciliación’, beneficiando a más de 18.000 estudiantes anualmente. Este progra-

ma brindó formación musical para enriquecer la vida de niños, adolescentes y jóvenes víctimas del conflicto y en situación de vulnerabilidad, en 131 centros musicales Batuta, ubicados en 84 municipios de los 32 departamentos del país.

Un factor determinante para consolidar la paz es la inclusión. Este Gobierno trabajó para fortalecer los derechos culturales de indígenas, afros, las comunidades negras, rai-zales y palenqueras, y con el pueblo ROM. Además, se formuló una política pública para los sitios sagrados.

En el punto 3 del Acuerdo Final del Gobierno Nacional con las Farc-EP se dispuso que las armas deshabilitadas de esta guerrilla fueran destinadas a la construcción de tres monumentos: uno en Colombia, uno en la sede de las Naciones Unidas y otro en Cuba. Para la obra en Colombia se escogió la ciudad de Bogotá y a la artista Doris Salcedo con la obra ‘Fragmentos’. Para el monumento de la ONU, en Nueva York, el Ministerio de Cultura abrió una convocatoria pública y revisó 28 proyectos de artistas provenientes de diferentes regiones del país. Los jurados designados fueron: la artista visual Clemencia Echeverri, el curador y crítico de arte José Ignacio Roca y el director de cine, escritor y poeta colombiano, Lisando Duque, quienes en su fallo seleccionaron el proyecto ‘Kusi-kawsay’ de Mario Opazo.

Expedición sensorial: con el arte y la cultura se construye la paz en el territorio

En 2016, el Ministerio de Cultura puso en marcha el proyecto ‘Expedición sensorial’, una iniciativa que promueve la autonomía, el liderazgo, la participación y la productividad de los creadores, sabedores y las organizaciones culturales de las regiones a partir del fortalecimiento a sus procesos y la articulación con la institucionalidad cultural del Estado. Asimismo, vincula a comunidades afectadas por el conflicto armado con su patrimonio, memoria y riqueza creativa, para construir de manera colectiva estrategias en las que la cultura se viva como elemento fundamental para la reconciliación y el desarrollo.

El proyecto ‘Expedición sensorial’ responde a la necesidad de ampliar la mirada acerca del rol de la cultura en las transformaciones que requieren aquellas regiones que sufrieron con mayor fuerza el impacto del conflicto armado. En este marco, avanzar hacia una paz estable y duradera incluye generar oportunidades que hagan posible crear, experimentar en libertad y construir escenarios de desarrollo sustentable a partir del fortalecimiento de las capacidades de gestión en los territorios.

Para lograrlo, la Expedición propone una estrategia que revitaliza los saberes y activos culturales de las comunidades, especialmente de aquellas que habitan en zonas rurales. Desde allí desarrolla acciones que permiten sentar las bases para hacer de los procesos de

formación, producción, gestión y circulación escenarios dinámicos en los que la cultura se viva como elemento fundamental para la reconciliación, el desarrollo humano, social y económico de nuestras regiones.

La implementación del programa se lleva a cabo con la articulación de las diversas direcciones y grupos del Ministerio. En este contexto, el presente informe da cuenta de los avances de la ‘Expedición sensorial’ en las dos regiones priorizadas para su desarrollo: Montes de María, en los departamentos de Sucre y Bolívar (desde 2016); y Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander y el sur del Cesar (desde 2018, con una fase preparatoria en 2017).

El objetivo de la ‘Expedición sensorial’ es contribuir a la recuperación y el fortalecimiento de las manifestaciones y la identidad cultural de las comunidades priorizadas, como factor de reconstrucción del tejido social, económico y político.

Los objetivos específicos del proyecto son:

- Apoyar procesos colectivos de creación-investigación para la reconstrucción de la memoria cultural y el reconocimiento de los activos culturales de la región.
- Revitalizar los saberes y las prácticas artísticas y culturales de las comunidades, gestores y organizaciones con un enfoque de creatividad e innovación.

- Fortalecer las capacidades locales para la sostenibilidad de iniciativas artísticas y culturales, diseñadas por los cultores y organizaciones vinculadas al proyecto.

La violencia en estas regiones generó pérdidas en sus prácticas sociales y culturales, reflejadas en necesidades y problemáticas, como la falta de reconocimiento y el debilitamiento de prácticas artístico-culturales y patrimoniales; la poca generación de capacidades colectivas y la debilidad en la participación social para transformar sus condiciones de vida; el bajo nivel del capital social; el poco sentido de pertenencia y arraigo en el entorno cultural de los territorios habitados; la necesidad de aportar a la construcción de confianza y aceptación de las diferencias, y la necesidad de construcción de escenarios para la reconciliación y la paz.

Las líneas de acción del proyecto son:

1. Laboratorios interdisciplinarios de investigación-creación colectiva

Son procesos de creación-investigación colectiva en los que se trabaja sobre temáticas asociadas con la memoria, la riqueza cultural y la construcción de identidad de las comunidades. Estos permiten el diálogo e intercambio entre generaciones estableciendo puentes entre la tradición y la contemporaneidad.

2. Fortalecimiento de procesos artísticos y culturales

Desarrolla acciones de formación, fortalecimiento, cualificación y acompañamiento para recuperar y fortalecer las manifestaciones artísticas y culturales propias de los territorios. En este sentido, incluye formación en áreas artísticas identificadas como de interés de las comunidades (niños y jóvenes) de zonas rurales de los municipios priorizados, dotación de insumos, formación a formadores, formación en oficios relacionados con las artes y el patrimonio, circulación de producciones artísticas, fomento a rutas festivas, entre otras.

3. Fortalecimiento en la gestión local

Fomenta iniciativas de trabajo cultural comunitario a través de herramientas conceptuales y metodológicas que permitan a agentes, organizaciones e institucionalidad del sector fortalecer los procesos de planeación, diseño y ejecución de proyectos, el apoyo a la asociatividad y cualificar las capacidades productivas y de gestión en torno a la cultura. Lo anterior en la perspectiva de encontrar la sostenibilidad de los procesos artísticos y culturales de las regiones.

Para las acciones desarrolladas se han vinculado sabedores y portadores de expresiones artísticas y culturales tradicionales de las regiones, habitantes de los municipios o corregimientos donde el proyecto focaliza acciones, de esta manera ‘Expedición sensorial’ ha contado con un relacionamiento directo con las comunidades.

Hitos

● **Contribución a la implementación de los Acuerdos de Paz**

La cultura tiene un rol fundamental en la construcción de una paz estable y duradera al fortalecer el tejido social de las comunidades y generar espacios de reconciliación, memoria, encuentro y confianza. El programa ‘Expedición sensorial’ permitió movilizar a las comunidades, artistas y gestores en torno a la relación de cultura y paz en unas regiones especialmente afectadas por la violencia.

● **Atención diferenciada y especial a zonas rurales**

Dando cumplimiento al Punto de Reforma Rural Integral de los Acuerdos de Paz, se dio atención directa a comunidades rurales de los municipios priorizados por el proyecto. Esto ha permitido llegar a 66 corregimientos en 30 municipios de las regiones de Montes de María y Catatumbo. Estos son territorios donde muy pocas veces llega una oferta desde el sector cultura.

● **Revitalización de las prácticas artísticas y culturales de comunidades rurales**

El proyecto ‘Expedición sensorial’ ha beneficiado de manera directa a más de 7.600 personas (niños, jóvenes y gestores culturales) participantes en: formación en música, danza, artes visuales y teatro; laboratorios

de investigación-creación; talleres de maquillaje y confección de vestuario; talleres de mantenimiento y reparación de instrumentos de música tradicional; encuentros de líderes jóvenes y muestras culturales, así como diplomados, procesos de formación de formadores, entre otros.

● **Apoyo al emprendimiento local y la generación de ingresos**

Las acciones del proyecto movilizan recursos por más de \$4.000 millones aproximadamente en las regiones de influencia del proyecto. Esto ha apoyado las economías locales, por ejemplo, al contratar con luthiers y confeccionistas locales la elaboración de instrumentos de música tradicional y vestuarios para la danza, así como la preparación de alimentos con cocineras tradicionales, entre otros. Asimismo, el proyecto ‘Expedición sensorial’ también apoya iniciativas de gestión cultural a través de asistencia técnica y formación en formulación de proyectos.

En el marco del cumplimiento del Acuerdo Final para la Construcción de una Paz Estable y Duradera, la Expedición contribuye a construir un nuevo escenario de esperanza, de paz y reconciliación a partir de estrategias que permiten aliviar el dolor, así como recuperar y revitalizar esas identidades culturales que por el conflicto se vieron afectadas. Con el arte y la cultura se construye la paz en los territorios.



'Expedición sensorial por los Montes de María.'

Expedición Sensorial en cifras

Presupuesto asignado



\$4.094 millones
entre 2016-2018.

Población impactada

Catatumbo



Dpto.	Municipio	Corregimiento
N. Santander	Ábrego	El Chorro Capitán Largo
N. Santander	Cachira	La Carrera La Vega
N. Santander	Convención	Guamal Cartagenita
N. Santander	El Carmen	Guamalito Tierra Azul
N. Santander	El Tarra	Filogringo Bellavista
N. Santander	Hacarí	Juntas San José del Tarra
N. Santander	La Esperanza	Villa María Pueblo Nuevo
N. Santander	La Playa de Belén	La Vega Aspasica
N. Santander	Ocaña	Buenavista Pueblo Nuevo
N. Santander	San Calixto	Potrero Grande La Marina
N. Santander	Sardinata	La Victoria Las Mercedes
N. Santander	Teorama	San Pablo Aserrió
N. Santander	Tibú	La Gabarra Pachely
N. Santander	Villa Caro	La Cueva El Roble
Cesar	Río de Oro	Los Ángeles El Marquez

Desde agosto de 2017, en la región del Catatumbo se han logrado:

- **1** laboratorio de investigación - creación regional en 2017.
- **8** laboratorios de investigación-creación en igual número de municipios, realizados por gestores locales con un total de **240** participantes.

METAS PROYECTADAS PARA EL AÑO 2018

- Formación en danza, música, teatro y artes visuales en **30** corregimientos con **1.560 niños** y jóvenes beneficiarios.
- **30** muestras artísticas a partir de los procesos de formación.
- **45** personas de la región contratadas en el proyecto.
- **434** instrumentos de música tradicional, **192** vestuarios de danza entregados.
- Fortalecimiento de las prácticas culturales y artísticas de la comunidad indígena Barí, en lo referente a lenguas y transmisión de saberes y conocimientos tradicionales.
- **175** personas proyectadas en 2018 para participación en: formación en formulación de proyectos, producción de eventos, confección de vestuarios y mantenimiento de instrumentos, así como en las áreas de literatura, bibliotecas, comunicaciones, entre otras.

Montes de María



Dpto.	Municipio	Corregimiento
Bolívar	El Guamo	Los Robles Nerviti
Bolívar	Zambrano	Capaca Villa Estadio
Bolívar	San Juan Nepomuceno	San Cayetano San Pedro Consolado
Bolívar	María La Baja	San Pablo Playón Matuya
Bolívar	San Jacinto	Las Palmas Paraíso San Cristóbal
Bolívar	Carmen de Bolívar	El Salado Lázaro Caracolí
Bolívar	Córdoba	Santa Lucía San Andrés
Sucre	San Onofre	Rincón del Mar Palo Alto Libertad Berrugas
Sucre	Tolúviejo	Piedras Macaján
Sucre	San Antonio de Palmito	Pueblecito El Martillo
Sucre	Chalán	Vereda Alemania Vereda Desbarrancado
Sucre	Colosó	Chinulito Bajo Don Juan
Sucre	Morroa	Las Flores - El Recreo Pichilín
Sucre	Ovejas	La Peña San Rafael Flor del Monte Don Gabriel
Sucre	Los Palmitos	El Piñal Sabanas de Pedro

Entre 2016 y 2018, en la región de Montes de María, se ha logrado:

15 laboratorios de investigación-creación realizados en igual número de municipios:

7 entre 2016 y 2017 y **8** en proceso de implementación realizados por gestores locales. En total, **670** participantes.

- Formación en danza y música en **36** corregimientos, realizada por formadores de la región.
- **1.872** niños y jóvenes beneficiados en formación artística.
- **68** muestras artísticas con la participación de 1.440 asistentes al año, entre 2016 y 2017.
- **68** personas de la región participantes en procesos de formación a formadores, de las cuales **36** están vinculadas al programa.
- **647** instrumentos de música tradicional, **55** instrumentos de banda y **1.352** vestuarios de danza.
- Identificación de **15** iniciativas productivas y de gestión por parte de la comunidad e inventarios de activos culturales.
- Participación de **483** personas entre 2016-2018 en: formación en formulación de proyectos, producción de eventos, maquillaje escénico, confección de vestuarios, mantenimiento de instrumentos, así como en áreas de teatro, literatura, bibliotecas, comunicaciones, entre otras.

Bibliotecas Públicas Móviles, espacios para la reconciliación y la paz

A partir de la firma de los Acuerdos de Paz entre el Gobierno de Colombia y las Farc se abrió una oportunidad invaluable para la historia del país: atender con servicios estatales a los territorios más alejados, afectados por el conflicto y trágicamente desconectados del proyecto nacional. Una de las primeras iniciativas de respuesta rápida que llegaron a estas zonas fueron las Bibliotecas Públicas Móviles (BPM): abanderadas de la cultura como Política Pública para la Reconciliación, la Convivencia y la Paz.

A través de esta estrategia, el Ministerio de Cultura contribuyó rápidamente a la reconciliación del país y al proceso de reincorporación de los excombatientes de las Farc a la vida civil, con la puesta en funcionamiento de 20 Bibliotecas Públicas Móviles (Bibliotecas Públicas para la Paz) en 20 de las 26 Zonas Veredales y Puntos Transitorios de Normalización (Zvtn-PTN) del Acuerdo de Paz, que fueron áreas temporales y concertadas entre el Gobierno Nacional y las Farc para llevar a cabo el proceso de dejación de armas e iniciar el tránsito hacia la legalidad de la guerrilla más antigua del mundo.

Con este proyecto se extendió el alcance de los servicios bibliotecarios a zonas rurales de difícil acceso y se contribuyó a la construcción de la paz territorial mediante el fortalecimiento y la generación de competencias para el desarrollo comunitario en los habitantes de las veredas impactadas y en los excombatientes de las Farc. Por lo anterior, estas bibliotecas fueron concebidas y sostenidas durante más de un año como

“espacios y lugares de todos” para que las comunidades se encontraran, dialogaran, participaran y reivindicaran el valor de la empatía, la confianza y la cohesión social en torno a los servicios bibliotecarios. En estas bibliotecas, por ejemplo, se hablaron los que no se podían ver, trabajaron juntos quienes antes se enfrentaban a muerte, se abrazaron aquellos que no se perdonaban, emergieron las esperanzas de quienes se hallaban abandonados, nacieron liderazgos que parecían apagados, aprendieron a leer y a escribir quienes no conocían la palabra biblioteca, construyeron caminos comunes aquellos que no se toleraban en la diferencia y, sobre todo, nacieron nuevas maneras de ver y entender una Colombia en paz.

De acuerdo con la evaluación de impacto realizada por el Centro Nacional de Consultoría, las comunidades de las zonas intervenidas por las Bibliotecas Públicas para la Paz presentan hoy índices de capital social significativamente más altos en relación con las veredas que no fueron beneficiadas con este tipo de equipamientos. Por eso, hoy, estas veredas reclaman más iniciativas como esta. Las Bibliotecas Públicas para la Paz se convirtieron en estas zonas veredales en espacios de encuentro, en remansos de paz y en escenarios para la reconciliación, donde las comunidades vuelven a confiar en el Estado, evidencian los beneficios del posconflicto y regresan a la vida comunitaria. La ejecución de este proyecto representó, entonces, una oportunidad para demostrar el papel trascendental que cumple la cultura en los procesos de reconciliación, pues une a todos los actores en conversación.



Biblioteca Móvil de la Vereda Andalucía, en Caldoño, Cauca.

Hitos

- El proyecto Bibliotecas Públicas Móviles fue la más importante iniciativa cultural que se incorporó de manera permanente en las zonas veredales del Acuerdo de Paz y se constituyó durante todo 2017 en una oferta vital de servicios culturales y educativos para las comunidades rurales, afectadas históricamente por el conflicto y para la reincorporación de excombatientes de las Farc a la vida civil.
- Con la llegada de las bibliotecas a las veredas, se puso en marcha una estrategia de respuesta rápida y atención inmediata a la población. Dos semanas después de instalados los Bibliotecarios para la Paz en los territorios, todas las Bibliotecas Públicas Móviles prestaban un portafolio completo de servicios culturales a la comunidad. Es así como a finales de 2017 estas 20 bibliotecas sumaron alrededor de 250.000 visitas (cerca de 7.700 de ellas exclusivamente de excombatientes de las Farc) y más de 3.000 usuarios inscritos al Sistema de Información Nacional ‘Llave del saber’.
- Esta respuesta rápida y eficiente contribuyó sensiblemente a generar confianza por parte de la población en el Estado y a posicionar las bibliotecas como espacios de encuentro y lugares de todos. Por eso, las 20 bibliotecas constituyeron grupos de voluntarios (llamados Grupos de Amigos de las Bibliotecas, GAB) con todo tipo de líderes de las comunidades y junto con ellos se presentaron a convocatorias organizadas por la Biblioteca Nacional de Colombia para desarrollar proyectos culturales y sociales con enfoques en los territorios. En las veredas se llevaron a cabo 60 de estos proyectos, que incluyeron desde viajes por los ríos o en mula para visitar comunidades aledañas hasta el desarrollo de documentales, jornadas de muralismo o composición de canciones folclóricas.
- Las Bibliotecas Públicas Móviles se convirtieron en estas zonas veredales en espacios de encuentro, en remansos de paz, en escenarios para la reconciliación, donde las comunidades volvieron a confiar en el Estado y evidencian los beneficios del posconflicto. Los habitantes de las 20 veredas manifiestan expresamente que las BPM son el beneficio más importante que han percibido, en el marco de la implementación de los Acuerdos de Paz. Estas comunidades no esperaban como primer beneficio del posconflicto una biblioteca, porque primaban otras necesidades, pero el valor que hoy en día tienen para sus habitantes las Bibliotecas Públicas de la Paz en estas veredas es evidente en cientos de testimonios.
- Las Bibliotecas Públicas Móviles hicieron posible que escritores, periodistas, intelectuales, fotógrafos, entre otros actores culturales del país, visitaran estos territorios para desarrollar talleres y encuentros con la comunidad y los excombatientes. Estas conexiones y encuentros contribuyeron a visibilizar a muchos de los habitantes de estas comunidades rurales de la Colombia profunda, tan desconocidos y tan importantes para construir un país más incluyente y par-

ticipativo. Por eso, un medio tan importante en el país como el periódico *El Espectador* realizó una publicación especial de entregas dominicales en la que contaba la historia de las Bibliotecas Públicas Móviles y su aporte a la vida de las comunidades y los usuarios.

- Para trabajar en la sostenibilidad de las Bibliotecas Públicas Móviles, durante el segundo semestre de 2017, se sumó al equipo de cada biblioteca un asistente de la comunidad, que se capacitó de la mano de cada bibliotecario para asumir el liderazgo de la biblioteca al finalizar el año. Con el apoyo de estos asistentes, las Bibliotecas Públicas Móviles empezaron a irradiar sus servicios a veredas vecinas por medio de una estrategia de ‘Extensión bibliotecaria’. Al finalizar 2017, las 20 bibliotecas habían llegado con libros, cine y talleres de apropiación tecnológica a 176 veredas vecinas.
- Las Bibliotecas Públicas Móviles llegaron a los territorios para quedarse. El trabajo exitoso con la comunidad, hecho en articulación con las autoridades locales y nacionales, llevó a que las 20 bibliotecas fueran transferidas formal y exitosamente a los municipios; 14 de ellas recibieron inversiones locales y comunitarias para reparar y adecuar sus espacios, y las seis restantes fueron instaladas en espacios nuevos, construidos por las alcaldías y comunidades exclusivamente para las bibliotecas públicas.
- El proceso de transformación que produjeron las Bibliotecas Públicas Móviles cambió

profundamente las relaciones de las comunidades e hizo un aporte significativo a la construcción de capital social en estos 20 territorios del posconflicto. Por eso, estas son hoy un referente para las poblaciones beneficiadas y un ejemplo nacional e internacional que refleja la importancia de la cultura para la construcción de paz territorial. Un estudio del Centro Nacional de Consultoría evidenció un cambio significativo en el índice de capital social de las veredas intervenidas, en jóvenes y adultos, en aspectos como la resolución pacífica de conflictos, el liderazgo y empoderamiento, la generación de expectativas hacia el futuro, la participación comunitaria y el sentido de pertenencia por su comunidad.

- Por su significativo aporte a la construcción de la paz en el país, el Presidente de la República de Colombia, Juan Manuel Santos Calderón, les entregó a las Bibliotecas Públicas Móviles el Premio Nacional de Alta Gerencia 2017, que otorga el Departamento de la Función Pública, y las reconoció en diferentes discursos y alocuciones como la iniciativa cultural y educativa más valiosa desarrollada en las zonas veredales donde los excombatientes de las Farc dejaron las armas y se reincorporan a la vida civil.
- El proyecto obtuvo el Premio Internacional Acebim de Bibliotecas Móviles, entregado de la ciudad de Ávila, España, por su valioso aporte a la construcción de la paz en Colombia y por su innovación para llegar a zonas de difícil acceso en la ruralidad.

Bibliotecas Públicas Móviles en cifras

Presupuesto asignado

Bibliotecas Públicas Móviles
\$6.135 millones.

Extensión bibliotecaria
\$662 millones.

Proyectos con enfoque rural
 y en construcción de paz
\$180 millones.

Bibliotecas Móviles para la Paz



20 Bibliotecas Públicas Móviles instaladas en zonas veredales donde dejaron las armas los excombatientes de las Farc .

20 grupos de Amigos de las Bibliotecas; personas voluntarias que trabajan en el desarrollo de éstas.

17 campamentos de las Farc visitados y atendidos con los servicios bibliotecarios de las BPM.

20 portafolios de servicios de las Bibliotecas Públicas Móviles diseñados con enfoque territorial.

20 asistentes bibliotecarios de los territorios donde se instalaron las BPM, seleccionados y formados.

376 actividades de extensión bibliotecaria en veredas a julio de 2018.

250.000 asistencias de usuarios (**7.700** de ellos exclusivamente de excombatientes de las Farc) a los diferentes servicios de las Bibliotecas Públicas Móviles durante 2017.

3.100 'Llaves del saber' entregadas en zonas veredales.

- 60 proyectos sociales y culturales con enfoque territorial y en construcción de paz diseñados e implementados.
- 16 escritores colombianos llevados a desarrollar talleres de lectura y escritura con sus usuarios.
- 8 textos realizados para la conformación de una colección de literatura juvenil sobre las BPM y su impacto social, con reconocidos escritores colombianos y el periódico El Espectador.
- 5 fotógrafos llevados a desarrollar talleres de lectura y cultura en las BPM.
- 400 artículos y notas de prensa, gestionados sobre las BPM en medios de comunicación regionales, nacionales e internacionales.
- 6 nuevos espacios físicos construidos para ubicar las Bibliotecas Públicas Móviles.
- 14 espacios adecuados arquitectónicamente para las BPM.



Biblioteca Pública Móvil de Conejo, Fonseca, La Guajira.

Otras iniciativas para la paz

‘Comunidad-es arte, biblioteca y cultura: escenarios para la paz’

Con el fin de generar espacios para la reconciliación y la convivencia, y aportar a la reconstrucción del tejido social de poblaciones que fueron afectadas por el conflicto armado, por desastres naturales y/o en condición de pobreza extrema, se llevó a cabo una propuesta metodológica e innovadora donde se pone a dialogar el universo cultural colombiano con el trabajo social y comunitario a partir de los saberes y experiencias, y de esta manera aportar a la reconciliación y la paz desde sus propios territorios e identidades culturales.

‘Comunidad-es arte, bibliotecas y cultura: escenarios para la paz’ basó su implementación en tres componentes metodológicos transversales: artístico-cultura; fomento a la lectura, escritura y acceso a las bibliotecas públicas, y enfoque psicosocial y de acción sin daño. Esta metodología logró el objetivo de dar un acompañamiento integral a las poblaciones beneficiadas, además se articularon, desde un enfoque interdisciplinar a las direcciones, grupos y planes del Ministerio de Cultura.

El trabajo desde el arte, la cultura y las bibliotecas se orientó prioritariamente a facilitar la construcción de vínculos, al desarrollo de la capacidad de crear e imaginar y la transmisión y reinvención de prácticas y saberes tradicionales, lo que posibilitó que los participantes descubrieran sus pasiones e intereses y entendieran cómo pueden apoyar a la construcción de comunidades sanas desde la producción cultural.

Por medio de procesos socioculturales logrados en ‘Comunidad-es’ se logró un cambio social, una participación comunitaria en pro de la convivencia, el diálogo, la reconciliación y la paz desde los territorios, a partir de las mismas iniciativas de la comunidad, compuestas por las diferentes identidades culturales, saberes y sabores.

Proyecto ‘Radios comunitarias para la paz y la convivencia’

El proyecto de ‘Radios comunitarias para la paz y la convivencia’ buscó el fortalecimiento de la radio comunitaria colombiana como un actor relevante en la construcción de una cultura de paz y convivencia en los territorios. Es una iniciativa de la Red Cooperativa de Medios de Comunicación Comunitarios de Santander, (Resander), en alianza con la Presidencia de la República a través de la Conversación más Grande del Mundo, la Oficina del Alto Comisionado para la Paz, los ministerios de Cultura y de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, con la financiación de la Unión Europea.

Con este proyecto se apoyaron 50 emisoras comunitarias con \$600 millones y otros recursos. Todo esto con el fin de fomentar la producción y difusión de piezas radiales cuyo eje temático fuera la paz y la convivencia. La iniciativa fue una respuesta al Acuerdo de Paz, pero también un homenaje al trabajo de cientos de productores de contenidos radiales que desde hace más de dos décadas trabajan en los formatos comunitarios.

Mujeres Tejedoras de Vida

Por medio de este programa, que nació en 2012, 139 mujeres socialmente vulnerables, cabezas de familia, con situación de escasez de recursos económicos y víctimas del conflicto armado, adquirieron conocimientos prácticos de manera gratuita en la realización de productos artesanales utilizando fibras sintéticas y naturales, técnicas en tejido, diseño de productos amigables con el medio ambiente, emprendimiento y presupuesto, con una inversión hasta el momento de \$1.253 millones. Desde 2016 el proyecto amplió el término del tejido para abarcar otras iniciativas de carácter productivo, como las huertas en casa y tiendas ancestrales. Lo anterior entendiendo el tejido desde la construcción de redes en los colectivos en el país. El proyecto se ha ejecutado en 11 municipios: Pueblo Bello (Cesar), Quibdó (Chocó), Nuquí (Chocó), Guapi (Cauca), Uribe (La Guajira), María la Baja (Bolívar), Barranquilla (Atlántico), Puerto Colombia (Atlántico), Taganga (Magdalena), Cartagena (Bolívar) y Dibulla (La Guajira).

El proyecto consolidó grupos de mujeres, en las distintas regiones de Colombia, para potenciar sus procesos creativos, desde su esfera personal hasta su emprendimiento, por medio de metodologías que permitieran su sostenibilidad en lo económico, social, ambiental y cultural. De este modo se aumentan las posibilidades de comercialización y circulación de sus productos.

Emprende Cultura

Emprendimiento cultural e innovación, alternativas para la prosperidad social, ‘Empren-

de-Cultura, cultura para la prosperidad’, es un programa que aprovechó el potencial cultural productivo de las personas en condición de vulnerabilidad, que forman parte de la Red Unidos o del Registro Único de Víctimas, para crear oportunidades de formación, acompañamiento y generación de ingresos.

El programa estuvo presente en 50 municipios del país, con un alcance estimado para 2.000 ciudadanos, que tuvo como fin la formación en emprendimiento cultural a través de la capacitación, asistencia técnica y acompañamiento de organizaciones expertas.

Diseñado por el Grupo de Emprendimiento Cultural del Ministerio de Cultura y liderado por el MinCultura y Colciencias, contó con el apoyo de la Agencia Nacional para la Superación de la Pobreza Extrema (Anspe), la Dirección Nacional de Planeación (DNP), la Unidad para la Atención y Reparación Integral de Víctimas (Uariv) y el Servicio Nacional de Aprendizaje (Sena).

En el programa participaron como aliados estratégicos la Corporación Somos Más, Universidad del Norte, Universidad de Antioquia, Universidad Tecnológica de Bolívar y la Corporación Ventures, encargados de operar en el territorio durante las cinco (5) fases de ejecución.

1. Fase de identificación.
2. Fase de selección.
3. Fase de formación para el desarrollo humano.
4. Formación y capacitación en emprendimiento.
5. Aceleración de emprendimientos culturales.

Otras iniciativas para la paz en cifras

COMUNIDAD-ES arte, biblioteca y cultura: escenarios para la paz

Presupuesto asignado

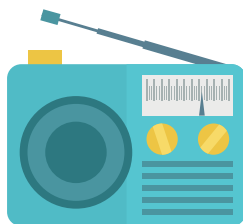


\$12.872 millones.



- 118** proyectos de vivienda de interés prioritario, donde se ha implementado el proyecto.
- 100.000** Bibliotecas Básicas Familiares ‘Leer es mi cuento’ entregadas.
 - 9** libros son parte de la colección para incentivar la lectura en las familias.
 - 32** clubes de lectura creados por la comunidad.
 - 40** comités culturales formados con líderes comunitarios para continuar potenciando las iniciativas culturales.
- 549** iniciativas culturales creadas (grupos de danza, música, cocina tradicional y tejido).
- 83** municipios.
- 3** zonas veredales (Espacios de Capacitación y Reincorporación).
- 1** zona por desastre natural (Mocoa).
- 1** barrio-comuna. San Vicente del Caguán.
- 43** espacios no convencionales para lectura y el encuentro comunitarios (Bibliocasas y quioscos).

Proyecto ‘Radios comunitarias para la paz y convivencia’



\$600 millones de pesos de inversión en:

50 emisoras comunitarias.

Mujeres tejedoras de vida

139 mujeres capacitadas en
11 municipios.



- | | |
|--------------------------------|-----------------------------------|
| 1 Cauca
Quiroga | 6 Atlántico
La Playa |
| 2 La Guajira
Mingueo | 7 Bolívar
Punta Arena |
| 3 La Guajira
Uribia | 8 Bolívar
María La Baja |
| 4 Atlántico
Salgar | 9 Chocó
Quibdó |
| 5 Magdalena
Taganga | 10 Chocó
Nuquí |

'Emprende Cultura'



50 municipios involucrados.



2.000 ciudadanos beneficiados.



Fomento a la lectura del proyecto 'Comunidad-es', Montería, Córdoba.